La excentricidad en los zapatos de Agatha

08/05/2015

Estos días se está exponiendo en el Museo del Calzado de nuestra ciudad, la obra retrospectiva de las diferentes colecciones que a lo largo de su carrera como diseñadora ha realizado Agatha Ruíz de la Prada, con el nombre de *Zapatos Felices*.

La puesta en escena de la muestra el día de la inauguración fue, como casi siempre en las exposiciones de esta excéntrica artista, una **provocativa informalidad**. Agatha se presentó vestida de "árbol de navidad", no le faltaba más que la estrella de oriente y unas cuantas bombillas encendidas, para que la representación tuviese todos los ingredientes de una comedia disparatada. Allí estaba la alcaldesa perfectamente vestida rodeada de concejales, director e invitados con el clásico atuendo para la ocasión, enchaquetados y con aire muy formal. Pero nuestra diseñadora irradiaba colorido por todas partes y su atuendo generaba, como mínimo, sorprendente expectación. Hay que reconocer que Agatha Ruíz de la Prada se ha convertido en un **fenómeno social**. Desde que irrumpió en el mundo de la moda, sus **extravagancias fueron dando un sentido a todo el conjunto de su obra y la originalidad de Agatha, no es solo color**. Las formas juegan un papel fundamental en sus diseños. Influenciada por la obra de Antoni Tapies, reconoce que su obra, "sin la esencia y el informalismo del genial pintor y escultor, no habría sido igual". **Las mezclas de coloridos, corazones, lazos, margaritas, lunas, soles y un largo etcétera** de iconos que siempre suele utilizar en sus vestidos, calzados y las mil diferentes maneras con las que Agatha nos transmite sus creaciones, llenan de alegría y optimismo los avatares de la vida cotidiana.

Los museos más prestigiosos del mundo, han expuesto diseños de Agatha Ruíz de la Prada, como si de obras de arte se tratara, y eso es lo que al final quiere conseguir. **Transmitir su estilo a través de creaciones muy novedosas y personale**s, que nos indica quien las ha hecho sin necesidad de rótulos o notas de autor.

Nuestro Museo del Calzado no encierra nada parecido a lo que nos ha traído Agatha, es más, nuestro estilo y forma de hacer zapatos en Elda, tampoco tiene nada que ver con la obra de Ruíz de la Prada, pero a pesar de ello, hay que reconocer que **esta diseñadora levanta pasiones y sabe vender muy bien su producto**, arropado de esas escenas (para algunos ridículas), con las que se presenta ante el público.

En el variado colorido e los zapatos, destaca su pasión por los tonos fucsia, su preferido, "el rojo fucsia". Un color intenso como "la sangre derramada en la batalla de Magenta", de ahí viene la equiparación del tono de las flores de fucsia al de magenta. Un **color excitante y muy femenino que también encierra cierta dosis de erotismo,** como diría nuestro querido e inolvidable amigo **Luís García Berlanga.**